

Informe del Proyecto:

**REGISTRO DOCUMENTAL DEL FORTÍN GAUCHO JOSÉ GABRIEL BROCHERO,
UNA MANIFESTACIÓN ASOCIADA AL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL
SERRANO**



Dirección Regional Centro

Mgst. Luciana NICOLA

Téc. Alberto CIMINO

Parque Nacional Quebrada del Condorito

Biól. Fernanda FABBIO

2016 - 2017

Introducción

El Plan de Gestión del Parque Nacional Quebrada del Condorito (PNQC), para el período 2016-2021, propone entre sus objetivos conservar la evidencia material e inmaterial que da cuenta de la presencia en la región de poblaciones humanas desde épocas prehispánicas a tiempos recientes, el aprovechamiento diferencial del espacio y las tradiciones y costumbres de los pobladores locales.

Específicamente, en relación a la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial Serrano, el diagnóstico de dicho Plan, advierte que ha sido un valor de conservación problematizado por los pobladores, dado que perciben una pérdida progresiva de su identidad y de sus conocimientos y sus prácticas tradicionales serranas. Algunas de las causas mencionadas tienen que ver con un creciente despoblamiento de la Pampa de Achala por parte de lugareños, así como por otros cambios sociales y culturales a escala regional.

Históricamente, las comunidades de la Pampa de Achala -hoy asentadas en la Reserva Hídrica Provincial Pampa de Achala, parte de la zona de amortiguamiento del PNQC- se han desarrollado en relativo aislamiento y en un medio bastante inhóspito. Las principales dificultades para estas familias ha sido el acceso limitado a servicios básicos de salud y educación. Paulatinamente, la mejora en las vías de comunicación, el contacto creciente con las ciudades del “bajo” y con estilos de vida modernos, así como los cambios en los modos de producción y demandas del mercado han devenido en cambios de sus expectativas, intereses y necesidades. En este sentido, se acrecentó la importancia relativa de actividades que trascienden la esfera predial y que tienen como objetivo incrementar el ingreso monetario familiar, generando una tendencia hacia la asalarización circunstancial o mediante migración permanente (Tapella 2007).

También, se ha considerado que la subdivisión de las grandes estancias provocó la compra de tierras por parte de personas que no son oriundas de la zona. Y, por otra parte, en las últimas décadas el turismo se ha convertido en una importante alternativa económica, más aún a medida que el PNQC fue tomando mayor relevancia en la región.

Entre los pobladores de la Pampa de Achala existen opiniones contrapuestas respecto de su vínculo con el PNQC, ya que, si bien varios han sido contratados como empleados, otros creen que desde su creación han sido desplazados y han perdido su fuente de trabajo en las estancias, por lo que perciben cierto desarraigo, con menor accesibilidad a sitios que solían frecuentar sin restricciones, y mayor control en actividades que antes realizaban en el territorio. A esta situación se ha sumado el arribo de gente de afuera para desempeñarse en actividades diferentes a las del serrano.

Las tareas específicas sobre conservación y manejo del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) del PNQC han sido abordadas en forma intermitente, como consecuencia de algunos proyectos aislados que han hecho importantes aportes. De manera más indirecta, algunas convocatorias para el desarrollo de actividades sustentables entre los pobladores han generado mayor conocimiento y difusión sobre el PCI. Así, por ejemplo, en el 2001 Daniel Cáceres elaboró un “Diagnóstico socio productivo de pequeños productores de la Reserva Hídrica Provincial Pampa de Achala”. En el mismo se hacía referencia a fiestas patronales, fortines gauchos y cooperadoras escolares como los eventos de indudable trascendencia para los pobladores, con gran concurrencia de personas (especialmente jóvenes), y algunas provenientes de sitios muy distantes.

En cuanto a proyectos específicos sobre el PCI, en 2003 el guardaparque Horacio López realizó tareas de registro sobre topónimos y recursos culturales materiales de carácter histórico. Se tomaron sus coordenadas geográficas y se transcribieron las referencias que de los mismos hicieron los pobladores de Achala. Actualmente, el personal del PNQC continúa enriqueciendo dichos registros, y será interesante dar continuidad al proyecto, sistematizando y poniendo en valor este patrimonio mediante documentos de trabajo y materiales de difusión.

Entre 2001 y 2006 se implementó el componente Desarrollo de Actividades Sustentables (DAS) del Proyecto de Conservación de la Biodiversidad (PCB), que contó con financiamiento del Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF). La mayoría de los proyectos estuvieron enfocados a crear condiciones para el manejo sustentable de recursos naturales y mejora de la calidad de vida de los lugareños. En el caso del *Estudio histórico antropológico, comunidad del Centro de la Pampa de Achala*, observamos que en su informe final se vierten pocas referencias sobre el PCI. Acerca de los fortines gauchos, refiere que la comunidad Cerro Hermoso cuenta con importantes antecedentes organizacionales ya que por mucho tiempo estuvo nucleada en la Agrupación Gaucha El Fortín, con un innumerable espectro de actividades: exposiciones de destrezas gauchas, viajes al interior, encuentros con agrupaciones similares, etc. (Hocsman 2006: 8 y 9).

En 2008 el proyecto “Fortalecimiento de Artesanos de la Pampa de Achala” se enfocó a capacitaciones sobre técnicas de producción, organización y comercialización de sus artesanías.

Más recientemente la publicación del libro “Voces de Achala”, producto de una investigación colectiva sobre conocimientos y prácticas tradicionales serranas, habla de los espacios de sociabilidad, fiestas religiosas, dichos y creencias de los achalenses. Allí se refiere que las duras condiciones de vida y trabajo eran matizadas con sencillas diversiones y otro tipo de encuentros entre los vecinos. La gente venía de zonas alejadas para bailar, comer, jugar en encuentros que podían durar varios días. El libro hace referencia a varios eventos, pero no menciona los fortines gauchos. Así, en la “novena” del 8 de diciembre -día de la Inmaculada Concepción de María-, no solo se realizaba la procesión por la Virgen, sino que también jugaban a la taba, se organizaban números de destreza con caballo, “topadas”, y un desfile de jinetes en el que se premiaba al mejor “emprendado”. No faltaban ocasiones para que se organizaran los bailes, juegos de naipes, jineteadas, carreras de caballos, cabalgatas. Muchas de estas actividades son las que caracterizan a los fortines gauchos, en los cuales se realizan, además del desfile de las agrupaciones gauchas que participan, juegos, destrezas y divertimentos criollos (Punta *et al* 2015).

En el PNQC se han realizado cuatro fortines gauchos entre 1999 y 2007, y se cuenta con escasos registros fotográficos de los mismos (**Fotos 1a 6**). En esos años la organización del evento estaba a cargo del Fortín Gaucho Corazón Serrano, y se realizaban en el área de la Seccional La Trinidad, utilizando parte de la infraestructura de este casco (galpón y corrales). El casco de la ex estancia La Trinidad (Recurso Cultural N° 375) es una de las evidencias más antiguas, dentro del área protegida, del poblamiento criollo en la Pampa de Achala. Está conformada por una casa principal, una vivienda secundaria, dependencias anexas, galpón de esquila y corrales de pirca. A través de todas sus instalaciones se puede apreciar el ciclo total de las actividades productivas cotidianas que se realizaron en este antiguo establecimiento agropecuario. Además, da cuenta de las características sociales que estructuraron la sociedad criolla de la Pampa de Achala.



FOTOS 1 a 6: Registro de los primeros Fortines Gauchos, en el predio de La Trinidad (PNQC).

En este contexto, nos propusimos como paso inicial realizar un registro documental y audiovisual de las actividades del 25° Fortín Gaucho “José Gabriel Brochero”, para su puesta en valor como manifestación de la “cultura serrana”. Por otro lado, estas tareas de relevamiento nos obligan a indagar sobre los orígenes de los fortines gauchos en las Sierras Grandes, aspecto que se aborda más adelante en este informe.

25° Fortín Gaucho “José Gabriel Brochero”

Durante los días 11, 12 y 13 de marzo del año 2016 el predio de la seccional La Trinidad del PNQC fue testigo del 25° Fortín Gaucho “José Gabriel Brochero”, tal como en los años anteriores.

Participaron del mismo 18 agrupaciones gauchas provenientes de localidades cercanas al Parque Nacional como Alta Gracia, Los Molinos, Potrero de Garay, San Clemente, Arroyo los Patos, Potrero de Gero, Los Espinillos, Icho Cruz, Mina Clavero, Niña Paula, Nono, Paso de las Tropas, Arroyito, Loma Alta y Villa Berna.

El viernes 11 ingresaron al área de La Trinidad la mayoría de las agrupaciones gauchas invitadas para el fortín, algunas de ellas cubrieron travesías a caballo de casi 12 horas. Para la seguridad y comodidad de los participantes, se dispusieron áreas de acampe y estacionamiento, un área destinada a la cocina y corrales para los caballos y vacas para las distintas destrezas. Cabe destacar que hubo un alto acatamiento a las condiciones que puso el área protegida con respecto a la sanidad de los caballos, solicitando a su ingreso libretas sanitarias actualizadas y/o certificados vigentes, a fin de probar la ausencia de la enfermedad “anemia infecciosa equina” (Fotos 7, 8 y 9).



FOTOS 7, 8 y 9: Jinetes a la espera de poder ingresar al área de la seccional La Trinidad, previo control por parte de los guardaparques de las libretas sanitarias de los caballos.

El sábado 12 tuvieron lugar las actividades planeadas para el desarrollo del Fortín Gaucho, comenzando con el desfile a caballo de todas las agrupaciones invitadas, incluida una representación del parque nacional. Para ello, accedieron al área de La Trinidad por el Camino 2, exhibiendo sus estandartes y su vestimenta típica, formándose frente al escenario para recibir la bienvenida por parte de los representantes del Fortín Gaucho José Gabriel Brochero (**Fotos 10 y 11**). A continuación, se procedió a izar bandera argentina y entonar las estrofas de nuestro himno nacional, y se descubrió una placa conmemorativa por el 25° aniversario del mencionado Fortín (**Foto 12**). Luego de unas palabras alusivas por parte de los organizadores y del Jefe de Guardaparques, el Gpque. Sergio Acosta, se dio inicio a las destrezas criollas de la fiesta gaucha.



FOTOS 10, 11 y 12: Formación de las agrupaciones participantes, y placa conmemorativa del 25° aniversario del Fortín Gaucho “José Gabriel Brochero”.

Por la mañana se realizaron lanceadas y tirada de riendas (**Fotos 13 y 14**).



FOTOS 13 y 14: juegos de lanceada y tirada de riendas.

Amenizando el almuerzo, jóvenes músicos de la escuela de música de Mina Clavero tocaron y cantaron para la concurrencia, que espontáneamente improvisó el baile al ritmo de la música folklórica (**Fotos 15 y 16**).



FOTOS 15 y 16: música y baile folclórico del mediodía.

Por la tarde siguieron las destrezas, retomando la tirada de riendas, seguida por la jineteada de vacunos, la pialada de teneros y el ordeño de vacas (**Fotos 17 y 18**). Cabe destacar que en todo momento se propició el no maltrato animal, quedando esto reflejado en las reglas de cada destreza, donde los jinetes podían ser descalificados. Cerrando el día, la concurrencia fue ocupando el galpón de la Seccional la Trinidad, donde había un escenario y mesas dispuestas para todos aquellos que querían participar de la peña del fortín. Allí, representantes de las distintas agrupaciones subían al escenario a cantar y tocar sus instrumentos para los participantes. El *Ballet de las Sierras* de Alta Gracia, dirigido por el profesor Raúl Godoy, deleitó con diferentes danzas folclóricas, y con la alegre jota cordobesa, ritmo que identifica particularmente a la gente serrana.



FOTO 17: Jineteada de vacunos.



FOTO 18: Competencia de ordeño de vacas.

Por último, el domingo 13 se dio por concluido el Fortín Gaucho y sus actividades, las agrupaciones se fueron desconcentrando sin mayor inconveniente. Cabe destacar que llamó la atención la gran concurrencia y protagonismo de niñas, niños y jóvenes, tanto en las distintas destrezas con caballos como en los números de música y baile durante el almuerzo y la peña nocturna.

Como resultado del registro el PNQC cuenta con los siguientes documentos:

- Más de 1500 fotografías en formato .jpg y .tif. Las fotos fueron tomadas tanto en los días previos al fortín como durante el transcurso del mismo.
- 10 fragmentos de video.
- 2 audios. Los mismos registran discursos del acto de inauguración del Fortín.

Evaluación del evento

En los días posteriores al evento, a fin de evaluar el desarrollo del mismo, se llevaron a cabo reuniones internas entre personal del Parque Nacional y la Dirección Regional Centro (DRC). Esta evaluación se complementa con el informe elevado por el Gpque Hernán Luisi, mediante Nota N° 86/2016.

El 21 de marzo se realizó una reunión con los organizadores Agustín López (presidente del Fortín), Martín López y Gabriel López. Por parte del PNQC participaron Gpque Sergio Acosta, Gpque Hernán Luisi, y la agente Fernanda Fabbio. Por parte de la DRC los agentes Alberto Cimino, Lucia de Valle Ruiz, Cintia Andrade y Luciana Nicola.

Visto que, tanto los organizadores como el personal de la APN manifestaron interés en que el Fortín Gaucho se continúe realizando en años venideros, se destacan algunas consideraciones a ser previstas para próximos eventos que se propongan desarrollar en la Seccional La Trinidad del PNQC, sean de igual o similares características.

Además, se destacan aspectos a considerar en potenciales Informes Medio Ambientales (IMAs), o los actos administrativos que los reemplacen.

Por tanto, se prevé para futuros eventos requerir a los Organizadores:

- Que la solicitud para realizar el evento se presente con mayor antelación. El Reglamento para la realización de Eventos Especiales en jurisdicción de la APN (Resolución HD N° 066/2013) establece el término de 90 días previos a la realización del evento.

Ante esta situación los organizadores explicaron que durante un tiempo habían desistido de la idea de organizar este evento, ya que consideraban difícil que los asistentes pudieran cumplir con el requisito de la APN respecto de la presentación de certificación donde conste que los caballos están libres de Anemia Equina. Luego, ante la insistencia de otros colaboradores del fortín retomaron la organización, por lo que presentaron la solicitud recién a mediados de enero 2016. Fue la primera vez que ellos lo organizaban dentro del PNQC, por lo que se constituyó en un gran desafío y responsabilidad.

- Que se cuente con más cantidad de gente para ayudar en la organización del próximo Fortín (fases: previa, durante y posterior), habiendo colaborado este año 12 personas.

Los organizadores comentaron que están solicitando en su Asociación un mayor compromiso. Al respecto, el PN debió destinar mucho tiempo y personal a fin de preparar el sitio para el evento (construcción del alero y acondicionamiento del galpón, corte del pastizal en áreas de estacionamiento y destrezas, delimitación de áreas, etc.) (**Fotos 19, 20, 21, 22, 23 y 24**). Además, el día sábado, se cerró el Área Operativa Achala, en el sector Este del parque, donde se concentra la mayor parte de la visitación. Todo el personal del parque fue abocado a participar en el fortín, tanto para realizar actividades de control y vigilancia, como para disfrutar del evento.

- Además, se ha recomendado al grupo organizador que en el futuro se designen responsables en cada área de trabajo (área de acampe, estacionamiento, cobro de entradas, buffet, baños, campo de destrezas, otros), de manera que haya un solo interlocutor a la hora de resolver cuestiones relacionadas con cada una de ellas, y de esa forma se puedan minimizar las fallas de comunicación o malentendidos.
- El programa del evento deberá ser preciso, ajustando la programación de las actividades, y sobre todo la duración del evento ya que comenzó antes (el día viernes por la mañana llegó gente para acampar), y culminó varias horas después de lo previsto, lo cual interfiere en la planificación del trabajo de los agentes del PN. Por la misma razón, se requiere que se haga efectivo el retiro de sus pertenencias el día posterior a la finalización del evento. En caso de ser necesario se deberá prever la solicitud de más tiempo.
- También hubo algunos cambios improvisados en las actividades, como el día viernes que estaba programada por la noche una “peñita” pero se transformó en la peña más importante del evento. Ello derivó en varias complicaciones, siendo la más importante que no había presencia de policía.



FOTOS 19 a 24: tareas de acondicionamiento de las instalaciones de la seccional La Trinidad por parte del personal del PNQC previas al Fortín Gaucho.

- En cuanto al funcionamiento del equipo de sonido la contaminación sonora se extendió durante los tres días. Ello no fue planteado así en la solicitud, y por tanto no fue contemplado para la realización del IMA.
- Será importante que se contemple la colocación de banner o pasacalles. Uno en la ruta a la altura de “Dos Puertas” y otro sobre el Camino 2, en la entrada a la Estancia La Trinidad.
- Faltó delimitar el predio de estacionamiento de vehículos, y se instalaron algunas carpas entre los mismos. La organización del evento deberá delimitar bien el área, y controlar que no se instalen carpas allí.
- De igual manera con respecto al área de acampe. Deberá estar bien delimitada y no se podrá ampliar o cambiar de sitio. Se deberá controlar que los caballos no estén en área de acampe.
- Prever que la principal conexión al suministro de agua sea menos precaria, ya que durante las primeras horas se derramó mucha agua por fallas en la conexión.

- Minimizar los desperfectos en el funcionamiento del grupo electrógeno, ya que hubo un daño ambiental por pérdida de gasoil. Se solicitó que colocaran bandejas para reducir el derrame en el suelo. Además, se solicitó que se mitiguen los daños vertiendo en el sitio agua con detergente y arena. Cabe aclarar que hasta el 21 de marzo (día de reunión conjunta en la Intendencia del PN) aún no se había retirado el grupo electrógeno del predio.
- El campo de destrezas deberá estar bien delimitado a fin de evitar que se produzcan accidentes por la circulación de personas en sus alrededores.

En tanto, se recomienda que en futuros IMAs:

- Se incorpore cartelería informativa en área de acampe para prevenir posible encuentro accidental con pumas o yaras, especificando la necesidad de cerrar bien la carpa para evitar el ingreso de fauna ponzoñosa.
- Se establezcan puntos y horarios de ingreso de los caballos, para optimizar el control de certificados de anemia equina.
- Se especifiquen los requisitos para el tratamiento de los efluentes de baños químicos, así como las sanciones previstas por incumplimiento de las normas. Los sanitarios colapsaron por falta de servicio de parte del encargado. Si bien 6 (seis) baños era una cantidad acorde al número de asistentes resultaron insuficientes por dicha causa.
- En cuanto al impacto generado por remoción de suelo para mejorar el camino de acceso a la estancia La Trinidad se concluyó sobre la necesidad de acordar pautas de trabajo y sitios de extracción del material de relleno. Se concertaron fechas para realizar el recorrido entre APN y el representante del consorcio caminero, Martín López, a fin de pautar acuerdos al respecto.

Es interesante resaltar que en la reunión de evaluación con los organizadores del evento hubo consenso respecto de la mayoría de los aspectos a mejorar, y valoraron en forma positiva la propuesta de realizar una evaluación conjunta del mismo.

Fue llamativa la gran convocatoria, más aun teniendo en cuenta que el mismo fin de semana se estaba desarrollando la Cabalgata Brocheriana.

Cabe destacar que los organizadores notaron un recambio en el tipo de participantes, ya que no hubo tanta gente de la zona, según sus cálculos entre un 5 y 10%, pero vinieron de zonas más alejadas. Al respecto, los organizadores estimaron que la escasez de lugareños podría deberse a cierto recelo entre los vecinos con relación al PN.

Por otro lado, comentaron que hubo gente con ganas de visitar los lugares de la estancia La Trinidad en los cuales trabajaron en el pasado (cuadra de peones). El personal del PN propuso que se podría prever en un próximo evento organizar una recorrida.

Por último, se evaluó la idea de conseguir auspicios, adhesiones o declaraciones de interés del evento por parte de los municipios vecinos. Y, a los fines de evitar el cobro de adicionales por servicio de la policía de Mina Clavero (el servicio costó \$4.400) se propuso realizar gestiones conjuntas para invitar a su participación formal, colaborando específicamente en ciertas

actividades del evento. Este año debían estar presentes durante la peña nocturna, pero llegaron tarde - 2:00 de la mañana- porque se confundieron de camino, y se retiraron antes de que la misma hubiese terminado. Si bien contaron con apoyo económico de un legislador de Mina Clavero, quien aportó \$10.000, ese dinero fue destinado al alquiler de la carpa, las sillas y los baños químicos. También debieron pagar el servicio de ambulancia.

Habiendo concluido el evento y la etapa de evaluación del mismo, nos propusimos enriquecer esta documentación, basándonos en fuentes orales y escritas. A tal fin, entrevistamos a 2 familias de Pampa de Achala para que nos refirieran aspectos del origen y particularidades de esta expresión del patrimonio cultural serrano. Además, relevamos documentos para conocer más sobre el origen de estas festividades gauchas. A continuación, presentamos algunas preguntas que nos hicimos para llevar a cabo esta indagación, y las respuestas a las que hemos llegado.

Actores Sociales

Si bien el objetivo principal de este proyecto era realizar un registro audiovisual de las actividades del Fortín Gaucho, también se contaba con un objetivo secundario relacionado con la identificación entre los asistentes al Fortín de aquellos posibles actores sociales que pudieran colaborar en temas relacionados con el Patrimonio Cultural Inmaterial Serrano. Como se dijo en párrafos precedentes, si bien hubo una gran concurrencia de distintas agrupaciones gauchas provenientes de localidades cercanas al Parque Nacional, fue notable la ausencia de los pobladores y vecinos de la Pampa de Achala, informantes clave para la temática. Sin embargo, se han identificado entre la concurrencia posibles informantes sobre los fortines gauchos en la región, y para el PCI en general, cuyos nombres se listan a continuación (los tres primeros participaron de las entrevistas realizadas para este proyecto):

- ✓ Martín López (poblador de Achala, vecino del PNQC y miembro de la organización del Fortín),
- ✓ Gabriel López (poblador de Achala y miembro de la organización del Fortín),
- ✓ Ignacio Ledesma (indicado por varios lugareños como persona referente sobre temas del pasado en Achala),
- ✓ José Antonio Merlo (poblador de Achala, vecino del PNQC y quién dio origen al Fortín Gaucho “Corazón Serrano”, que supo llevarse a cabo también en el área de La Trinidad),
- ✓ Gloria González (maestra y directora de la ex escuela Martín Fierro, quien ayudó en la organización de los primeros fortines),
- ✓ Mincho Cuello (jurado y padrino del Fortín),
- ✓ Raúl Godoy (presentador del Fortín, Profesor del Ballet de las Sierras de Alta Gracia, gran impulsor del 25° Fortín),
- ✓ Sergio Guzmán (presidente del Movimiento Gaucho de Traslasierra),
- ✓ Federación Gaucha de Córdoba,
- ✓ Verónica Pino (pobladora de Achala y ex empleada del PNQC),
- ✓ Roberto Altamirano (poblador y empleado del PNQC),
- ✓ Ismael Pino (poblador y empleado del PNQC),
- ✓ Hugo Merlo (poblador y empleado del PNQC),
- ✓ Gustavo González (poblador y empleado del PNQC),
- ✓ Francisca Mercedes López (nuera Antonio Bustos, antiguo ocupante del Puesto Bustos - Recurso Cultural N° 381)

Los fortines gauchos en el país

El devenir de la conformación de la Argentina como Estado-Nación fue forjando al gaucho como una de las figuras emblemáticas, portadora de lo que se ha ido concibiendo como la “tradición nacional”. Contribuyó en ello el imaginario que se creó con su participación en las guerras de la Independencia, dónde uno de los mayores exponentes lo constituyeron los “infernales de Güemes”. En este marco, Villagran (2014) ha propuesto que los actuales fortines gauchos en la provincia de Salta evocan el agrupamiento espontáneo de las montoneras gauchas, que pelearon lideradas por el General Martín Miguel de Güemes en la lucha por la independencia del país.

Pero, los gauchos también engrosaron las filas de los caudillos provinciales, durante las guerras internas entre unitarios y federales (Pisarello 2007). Y, a partir de 1870, durante las décadas de consolidación del Estado-Nación argentino, las políticas emprendidas por el gobierno tuvieron como meta conquistar los territorios dominados por pueblos originarios, tierras que denominaron como “desierto”¹. Para ello, el Estado avanzó militarizando estos territorios con líneas de fortines², en los cuales la presencia del gaucho fue preponderante. De ahí, que se haya acuñado la designación como gaucho “fortinero”, ilustrado por la poeta Ñusta de Piorno en el siguiente verso, publicado en 1971:

Honras al fortinero

HERMANO

*¡Ah milico de ayer, sobre el Desierto
a sable limpio se escribió tu paso,
y así te abriste cancha con la hombría
y una sola altivez: la de ser gaucho!*

*Vengo a decir las honras del milico
curtido de pechar las lontananzas,
de temer en el páramo un espectro
bajo caranchos de pupila rancia,
y siempre en el mangrullo de sí mismo
con banderas de sol sobre la espalada
acechando las fieras humazones
y la violenta crin de las tacuaras...*

*En el fortín miserias y apreturas
no lo hacen descender de sus agallas;
allí cada soldado es más que un hombre,
cada uno es la Patria.*

*En matar y morir se le resuelven
las penas y el mañana,
y conque no le falte por las noches
la tibia desnudez de una guitarra*

¹ El término “desierto” que se utilizó para referirse a los territorios indígenas fue utilizado intencionalmente por el gobierno, a fin de implantar la idea de que eran tierras vacías, disponibles para ser colonizadas.

² Los fortines actuaban como representantes del poder estatal, a la vez que operaban como puntos clave para el tránsito y abastecimiento de las empresas militares que se internaban en el “desierto verde”. La intensidad del dominio militar se correspondía con el número de fortines asentados en cada zona (Spota 2009).

*ya está su soledad compadecida,
su corazón con alas.*

*Buenos Aires está quién sabe dónde,
y a veces el país es sólo un mapa,
un sueño de papel, una escritura
que es solo brillazón a la distancia.*

*Hay muerte o deserción en el deslinde
y se puede elegir; tal vez mañana
porque hoy cada soldado es más que un hombre;
cada uno es Patria.*

ÑUSTA DE PIORNO
“Profunda inspiración de tierra adentro”

Si bien no hemos encontrado referencias específicas sobre el origen de la denominación como “fortín gaucho” al tipo de entidad tradicionalista que abordamos en este informe, podemos deducir que no solo se relaciona con el protagonismo que tuvieron los gauchos en las guerras, sino también a su permanente presencia en los fortines de las líneas de fronteras.

Tanto los fortines gauchos, como los centros o agrupaciones tradicionalistas, círculos criollos, centros o agrupaciones gauchas, criollas, folklóricas o de cabalgatas son parte del “movimiento tradicionalista” de Argentina. El momento histórico en que surge y se organiza el tradicionalismo es impreciso, pero hubo varios elementos que lo fueron forjando, sobre los cuales Pisarello (2007) hace un repaso. Por un lado, la literatura gauchesca que afianzó la figura del gaucho como arquetipo nacional (Martín Fierro, Juan Moreira, Santos Vega, entre otros). Estos relatos expresan mitos y leyendas que con el tiempo se han constituido en parte del pasado común que evoca el pueblo. También surgió el “criollismo”, entre fines siglo XIX y principios del XX, con la creación de Centros Criollistas que tuvieron su eje en la literatura popular, obras de teatro, música folklórica, danzas nativas, donde el personaje esencial era el payador. En las décadas de 1930-1940 ya existían en el país grupos de *gente de a caballo* que desarrollaban actividades como corridas de sortijas, doma y fiestas para el calendario patrio. En la misma época se afrontaron varios relevamientos de expresiones folklóricas, cancioneros, se crearon escuelas de danzas y museos sobre costumbres criollas, y en 1939 se instituyó el 10 de noviembre como “día de la Tradición”.

Desde 1980, el país cuenta con la Confederación Gaucha Argentina, que nuclea a 24 Federaciones Gauchas, una por provincia. El objetivo de su existencia es “*hacer del Gaucho una figura consolidada, protegida de las deformaciones, perdurable y creíble. Evitamos y rechazamos ‘innovaciones’ no tradicionales, que se apartan del clásico perfil de nuestro hombre de a caballo y su evolución*” (cita textual extraída del sitio de Internet: http://www.confederaciongaucha.com.ar/quienes_somos.php).

En cada provincia, cada Federación propia registra todas las entidades gauchas, las regula mediante estatuto, y organiza calendarios anuales con las actividades que cada una desarrollará. En el caso de la Federación Gaucha de la provincia de Córdoba, los principales objetivos establecidos son:

- a) Nuclear, convocar y reunir en su seno en calidad de miembros, a los representantes de las distintas Agrupaciones Gauchas, Agrupaciones y Centros Tradicionalistas, Fortines Gauchos, Círculos Criollos, etc., y todas aquellas entidades sin fines de lucro, dedicadas a la conservación del Gaucho Montado, de existencia real, con asiento en la provincia de Córdoba, enmarcadas dentro de las normas que rigen el presente estatuto, respetando la autonomía e independencia de cada una de ellas.
- b) Cultivar nuestras tradiciones, conservando los valores auténticos de nuestro pasado.
- c) Difundir y hacer conocer por medio de reuniones, conferencias, exposiciones, literatura, pinturas esculturas, publicaciones y actos culturales en general, fiestas criollas, destrezas gauchas, nuestro acervo nativo, manteniendo la autenticidad a través de los tiempos, revelar y exaltar las tradiciones Cívicas, Militares y Religiosas del Pueblo Gaucho.
- d) Estimular y auspiciar el vínculo entre entidades, realizando encuentros de distintos caracteres, alejados de toda tendencia política o racial o discriminación religiosa, tratando de que se difunda en toda la provincia, las costumbres de las distintas regiones que la componen, así como promover, alentar y difundir estas expresiones de la Tradición Argentina, en la comunidad, especialmente en la educación, para integrar a la juventud y la familia en el movimiento tradicionalista.
- e) Fomentar en las reuniones, el uso de la indumentaria gaucha, danzas y música vernácula, inherente a cada región.
- f) Fomentar la creación de una biblioteca, como así también de un museo tradicionalista.

Los fortines gauchos asumen y reconocen como mandato la responsabilidad de conservar “tradiciones” y “costumbres gauchas”, encargándose de su resguardo y difusión, entendiendo que es mediante esa ininterrumpida transmisión que el gaucho se reproduce a sí mismo como tal. Las posesiones inmateriales, los saberes y artes de hacer que se transmiten tienen un eminente carácter práctico, ligado al manejo del ganado, los caballos y la labranza de la tierra, implicadas en actividades como enlazar, montar, trajinar la hacienda, arriar, marcar, señalar, capar, carnear, labrar, sembrar, cosechar, arar, preparar las monturas, ensillar, amansar los potros y domar (Villagran 2014). Como veremos en el siguiente apartado los fortines gauchos en la Pampa de Achala cumplen con varios de estos preceptos.

Los fortines gauchos en la Pampa de Achala

Sus orígenes

Una de las primeras preguntas que nos hicimos con este proyecto de documentación fue respecto de la antigüedad del fortín gaucho como manifestación cultural en Pampa de Achala.

Tal como nos relataban los organizadores del 25° Fortín Gaucho “José Gabriel Brochero”, Gabriel y Martín López, ellos participaron de la creación del mismo en 1991, basado en el reglamento de la Federación Gaucha de la Provincia de Córdoba. Con aquel acto inaugural comenzó a funcionar el primer fortín gaucho en la Pampa de Achala, por lo que, podemos afirmar que su práctica es relativamente reciente. Y uno de nuestros entrevistados, Gabriel, nos contaba que antes de la conformación de esta institución “eran todos gauchos independientes”.

El acta de conformación de 1991 manifestaba:

“Considerando que la obra del Cura Brochero perdura en el corazón de la gente de Pampa de Achala y el Valle de Traslasierra. Que su sacerdocio no solo abarcó la evangelización, si no que produjo una revolución social-cultural luchando sin pausa en una sublime preocupación por su gente. El tesorero de la flamante comisión propone que esta nueva institución rinda un vivo homenaje llevando el nombre del padre José Gabriel del Rosario Brochero”.

El nombre dado al fortín tuvo un antecedente concreto entre los lugareños, relacionado con la obra del Cura Gaucho. Hubo un período en que iban en cabalgatas hasta la Villa Cura Brochero a realizar ejercicios espirituales durante tres días³. El propósito era llevar a los jóvenes a fin de mostrarles otra realidad, encaminarlos e incentivarlos a que vieran que había mucho para hacer por delante. Las cabalgatas se organizaban con gente de San Clemente, por lo que llegaban a constituir grupos de 40 jóvenes.

Otra pregunta sobre el fortín gaucho en Pampa de Achala se refirió al porqué de su origen. Pudimos conocer que surgió ante la motivación de destacar la figura del serrano como trabajador de campo, demostrando sus particularidades, las cuales denotan una identidad diferenciada, con estilo y usanzas propios. Las inquietudes concretas que refirieron los entrevistados tienen que ver, por un lado, con dejar un legado a los más jóvenes, y por otro, intercambiar y encontrarse con agrupaciones de otras regiones y compartir sus costumbres. Al respecto, Martín nos contaba cómo funciona el fortín gaucho, más allá de la fiesta:

(...) tiene el evento, pero durante todo el año se le hace el marco a una festividad patronal, a la fiesta del colegio, a la iniciación o finalización de las clases. También se asiste a otras fiestas, porque el fundamento del fortín es intercambiar conocimientos de la cultura nuestra y de la cultura de los otros. Nosotros fuimos aprendiendo mucho, aprendimos a revalorizar lo que era nuestro, las cosas nuestras. Antes normalmente se ha usado siempre, que... importar digamos. Traer, porque el otro tiene lo más lindo, la mejor clase, que sé yo... sin darse cuenta que uno tiene su propia, sus orígenes (...). Después sí, nos fuimos... me di cuenta, hablo por mí, ¿no? porque había un señor que en aquel momento era presidente de la Federación Gaucha de la Provincia y valoraba muchísimo, estee... las cosas de la zona, los tejidos... (...) de aquí de Achala. Todo lo que sea hecho aquí en Achala era como que tenía su marca de origen, su certificación de origen.

Y, por su lado, Gabriel agregaba:

El origen de todo esto era agrupar a los vecinos, a gente que le gusta. Inclusive, más que todo a los chicos que les gusta esto, que tengan un lugar donde, a que... o sea, porque un chico que está en un fortín ¿qué hace? cuida su caballo, ya tiene un interés por algo, entonces ya va a trabajar para cuidar su caballo, para comprarse un apero. Y después va a ir compartiendo, y va a tener amigos que están dentro (...).

³ La Casa de Ejercicios Espirituales fue obra del Cura Brochero, la piedra fundamental fue colocada por él en 1875. Se construyó con la ayuda de todos los vecinos, quienes acarrearaban las piedras, cocían los ladrillos y arrastraban los palos para tirantes y carpintería. Todo se hizo con limosnas recogidas por el Cura Brochero en todos los Departamentos de Traslasierra, San Luis y La Rioja (El Cura Brochero: un hombre de fe, un hombre de acción. 2013).

Se remarca, entonces, la importancia de contar con un espacio de pertenencia para compartir intereses propios a su modo de vida, a través del cual intercambiar con entidades de otras regiones, y dónde la juventud encuentre este tipo de motivaciones.

Cuando se creó el fortín “José Gabriel Brochero” estaba regido por reglamentos de la Zonal Paravachasca, donde mensualmente se juntaban los presidentes de los fortines gauchos para organizar todo lo que tenía que ver con los eventos. En la actualidad integran el Movimiento Gaucho de Traslasierra, el cual nuclea 18 fortines y agrupaciones. Por tanto, participan con alta frecuencia, asistiendo a reuniones periódicas y a las fiestas de aniversario de cada entidad del Movimiento.

A diferencia de las agrupaciones o centros tradicionalistas los fortines gauchos tienen menos integrantes. Para que se pueda constituir en Agrupación tiene que contar con gente que baile, gente que cante, con integrantes para participar en categorías “juveniles”, “damas”. También, suelen participar en eventos de la tradición más grandes, como los de Villa Dolores y Santa Rosa Calamuchita, las mujeres suelen participar de los concursos de la “flor del pago” y la “donosa⁴”.

En la opinión de los entrevistados, en los últimos tiempos se está perdiendo la capacidad de organizar este tipo de fiesta, dado que se hace difícil cumplir con requisitos legales cada vez más numerosos, y los costos que todo ello implica son mayores (seguros de responsabilidad civil, adicionales de policía, autorización de los jinetes, certificaciones de sanidad de los caballos, entre otros).

Las usanzas

Retomando lo referido en la introducción, podemos mencionar como antecedente de la fiesta del fortín gaucho en Pampa de Achala a los desfiles y juegos de destreza que se hacían en diferentes sitios, durante las fiestas patronales y las procesiones:

En La Ventana⁵ era un lugar que agrupaba mucho, y te digo más, estee... premiaban al mejor montado, a la mejor paisana, al mejor gaucho. Estaba bueno porque los incentivaban. Aparte en aquel tiempo como había muchas estancias, los puesteros se tomaban su tiempo para salir con su mejor caballo, toda la gente de la zona, todos los estancieros, todos se vestían de gaucho. Entonces era... en el tiempo que nosotros empezamos con el tema del fortín, yo también estaba en una estancia. Y bueno, viste, el trabajo de campo requiere de mucho conocimiento y destreza. Y yo no quería que se perdiera, y lo conversábamos con otros muchachos, con Martín también. Y decís, che loco, estee... ¡a mí me encanta el tema del gauchaje! Y nosotros como peones de campo nos vestíamos como gaucho, y nos gustaba la ropa, y teníamos nuestro cuchillo, nuestro caballo y apero. Pero no teníamos, así, como decir, me gustaría salir todos los fines de semana.

El gran evento del fortín se realizaba una vez al año, mayormente en el paraje Cerro Hermoso. Nos cuentan que eran fiestas muy familiares, donde la mayor parte de la concurrencia era gente de la zona, que venía de distintos lados. Duraba dos días, sábado y domingo, y muchos pasaban

⁴ Esta última fue descripta como la chica que sabe tanto de tareas rurales y domésticas así como de destrezas académicas (sabe cocinar, amasar, hacer pan, ensillar, bailar, y expresarse ante la gente).

⁵ En este paraje se encuentra la primera capilla que se construyó en la región, fundada en 1914 (Plan de Manejo PNQC 2004).

de largo durante la noche. Los chicos, y algunos mayores, dormían sobre los aperos. Las mujeres preparaban gran cantidad de empanadas. Durante las primeras fiestas no se hicieron jineteadas, ya que no contaban con corrales.

En las entrevistas realizadas hemos notado la importancia que adquiere para los serranos de la Pampa de Achala haber sido peón de las grandes estancias. Este modo de producción, de cría de ganado en forma intensiva, y que implica una relación de dependencia con el patrón, establece una serie de valores que resaltan la figura del gaucho. Se crean situaciones de desafío, en las cuales destaca el trabajador más diestro y sacrificado. Con el paso del tiempo y el cambio en el tipo de producción, algunos de los peones que eran contratados como jornaleros luego pasaron a ser trabajadores mensuales de la estancia, lo que era vivido como un orgullo, y en cierto modo establecía un rango social diferente. Como propone Villagran (2014) la relación del gaucho con la finca en la provincia de Salta se da en el sentido de que ésta opera como un lugar de memoria, dónde es difícil marcar la diferencia entre antes y ahora, más aún cuando se entiende que existe “un lazo que no se corta”, y que la “tradicción” los une a ese lugar. Allí, se atesora la experiencia de vida de los antecesores inmediatos, de abuelos y padres. A través de la finca o estancia se evoca el ambiente originario, constitutivo del gaucho, donde se adquirieron habilidades y saberes a partir de los cuales se representan a sí mismos como “auténticos gauchos”.

En este marco, nos surgió la pregunta sobre el significado del sitio elegido para realizar el 25° Fortín, la seccional La Trinidad:

Martín: ¡A mí se me cumplió un sueño! (...) el lugar ideal para hacer la fiesta es Trinidad (...) Y bueno se me dio la oportunidad y lo pudimos hacer, así que fue un poco el sueño del pibe (...) estamos hablando de rescatar cultura, de rescatar tradiciones, y es un monumento histórico Trinidad. O sea, cuando vos empezás a hurgar, digamos, es como ir a una cuevita de indio y encontrar una flecha, digamos. Vos sabes que ahí hay enterrado, estee... generaciones de nuestros ancestros (...) y que algunos alcancemos a conocer algunas cosas de ahí, digamos, como la esquila, la juntada de la hacienda, la jugadas de la taba que se hacía en el intervalo de la esquila, digamos... Después de comer, antes de volver a la esquila, iban a jugar a la taba...

Gabriel: Y, a la noche jugaban al truco, estee... ¡con un mechero! (...) Detrás del galpón te podría decir donde eran los riales, dónde esquilaba cada uno.

Martín: Y mi abuela ha sido mucama de ahí, mi mamá también, mi abuelo ingeniero, así... trabajaba en la construcción.

Así como la estancia La Trinidad es muy significativa para los entrevistados, también lo son las otras estancias; todas tienen su historia, ya que la mayoría de los pobladores de Achala trabajaron en ellas:

(...) todas las familias que estaban de este lado de las sierras, y que a la hora de la esquila o lo que fuera, se iban a trabajar en las estancias... Por la esquila, después por la yerra, después... y el que hacía buena letra se quedaba como peón (...) ¡y después como mensual! Y después había tareas en los alambres y demás (...) A ver, estaba el bañado también de las ovejas, había que bañarlas. O sea, ¡había mucha tarea! Entonces, toda la gente de este otro lado vivía de las estancias. Cosa que,

cuando yo, nosotros hicimos el fortín ya estaba cambiado (...) Ya faltaban familias, ya faltaban puesteros, ya los habían sacado casi a todos.

Es probable que estos cambios que se dieron en el territorio actuaran como disparadores, impulsando el anhelo por mantener las costumbres más fuertemente asociadas al “gauchaje”. Con ello, y la voluntad de participar en espacios dónde demostrar las destrezas con el caballo y el “estilo” de la zona, se fue arraigando la idea de los fortines gauchos.

Una de esas prácticas, tan propia de los serranos, y que los ha diferenciado de los del “bajo”, ha sido la carga de la mula, por ejemplo:

Gabriel: (...) cargar una mula, eh, para nosotros ¡es coser y cantar! (...)

Martín: Y si, la carga de mula, es bien serrano, digamos, es una tradición (...) es como acomodar el equipaje de un auto, digamos, necesitas que sea acorde a eso. Y nosotros al del bajo, lo llamamos abajano. El abajano, estee... no tiene apero. Agarra, va así nomás, monta un burro y sobre la cruz del burro, eh, le cruza una bolsa de harina y así la lleva (...). Es como que tienen otra cultura, que a lo mejor tenga que ver con la parte económica, con el vivir cotidiano, con otra costumbre. Lo he visto muchas veces a eso, estee... ¡lejos de cargar! Vos cuando vez una persona con un rebenque largo, un caballo cola de punta, como dice Gabriel, bien, eh ¡bien tuzado! y un apero de caronilla y alforja bordada ¡es serrano! ¡seguro! pero acá, en este bajo y el otro bajo...

Hay que imaginar que antiguamente los pobladores de Achala se aprovisionaban o realizaban trueque de mercadería en localidades de Traslasierra, principalmente en Mina Clavero, por lo que recorrían largas distancias a lomo de mula, las cuales iban cargadas con bolsas de arpillera de harina y azúcar. En ello, las alforjas cumplían una importante función, por lo que hoy en día constituye otro elemento de orgullo. Gabriel nos decía:

(...) la alforja; la oveja era de acá, la hilaba la gente de acá, la tejía de acá, la teñían con tintes naturales, eh... la bordaban acá. Entonces, vos venías y comprabas una alforja y decías: esta alforja la traigo de la sierra. Si vos vas a Alta Gracia, es parte de la sierra, no estás en el llano. Ahora si te vas a Buenos Aires, la pampa central decís, bueno, ya estás en el llano. Pero esa alforja ¡lucía muy bien! (...)

Y, otra marca distintiva que nos relataban los entrevistados es el arreo de animales en la pampa de altura, que implicaba coordinar la tarea entre diez o más hombres a fin de evitar que se escapara algún animal:

(...) Nosotros sabíamos escuchar hablar de la manada... Y, como eso era una pampa abierta, entonces vos a los animales los movías de un determinado lugar, y como eran salvajes y chúcaros (...) había que enlazar, bolear, o lo que fuera el animal que te hacía falta (...) imagínate 50 novillos (...) vos los tenías que llevar cercados, entonces se necesitaba mucha gente para llevar ese arreo (...) se echaban días y días arreando vacas, y a todas las llevabas juntas, así, porque donde las dejaste correr ¡se iban, eran salvajes!

La particular topografía de la Pampa de Achala y la lejanía entre sus poblaciones hizo común el uso de las “señales de humo” como forma de llamar la atención. Cuando alguien provocaba una señal de humo estaba solicitando acto de presencia de sus vecinos por alguna razón:

(..) nos manejábamos con humo, ponele. Hacíamos humo, estee... allá salíamos de Las Lomitas, salíamos del Paso de las Piedras, entonces vos le hacías un fuego acá, aparecía Don Ignacio, estábamos todos comunicados como diciendo muchachos...

Pero, además, esta señal era utilizada de manera específica para “campear” al puma. En tiempos de la gran producción ovina la remuneración a los peones era a porcentaje, entonces cada tres ovejas del estanciero una era para el empleado. Si el capataz notaba que faltaba alguna le cobrara al peón tres animales. Y, el puma era el peligro, porque atacaba las ovejas, por lo que los peones tenían que juntar sus “carcasas” para demostrar que había sido el puma. En ese contexto, era habitual que varios lugareños coordinaran una emboscada al puma, para lo cual se comunicaban con señales de humo.

Conclusión

El reciente proceso de elaboración del Plan de Gestión del PNQC (2014-2016) contó con la participación de vecinos del área protegida, con quienes se diagnosticó la necesidad de salvaguardar elementos de su patrimonio cultural intangible e histórico, por lo que se estableció como estrategia para los próximos cinco años su recuperación y puesta en valor. En este marco, el presente proyecto desarrollado con la finalidad de documentar el 25° Fortín Gaucho “José Gabriel Brochero” nos ayudó a conocer con más profundidad la forma de vida de los pobladores de Achala, especialmente en relación a sus prácticas y estilo campero, y en torno a su identificación con el movimiento tradicionalista y los festejos gauchos.

El hecho de que el evento se realizara en el casco de la ex estancia La Trinidad (Recurso Cultural N° 375) permitió ahondar respecto de la impronta que generaron las grandes estancias entre los achalenses. Por un lado, este modo de producción con ritmo intensivo de cría de ganado ovino cambió la vida en la región, los roles de los diferentes actores y las relaciones entre los mismos. Con su declinación, las grandes estancias se constituyeron en espacios llenos de recuerdos y anécdotas de los antepasados. Este devenir favoreció la identificación del peón con la figura del gaucho. La necesidad de no olvidar costumbres y destrezas relacionadas al trabajo con el ganado, muchas de las cuales fueron adquiridas en las estancias, propició la conformación de agrupaciones tradicionalistas como los fortines gauchos.

Por ello, si bien su inicio en la Pampa de Achala es parte de la historia más reciente, conocer el origen y la trayectoria de esta manifestación cultural nos ha dicho algo más sobre cambios sociales, económicos y en el paisaje, así como cambios en la percepción y necesidades de los pobladores. Se dieron las condiciones para que buscaran adscribirse al movimiento tradicionalista, creando instituciones para asociar a los vecinos y fomentar su sentido de pertenencia, así como para revalorizar el gaucho serrano mediante el intercambio con entidades similares de otras regiones.

De todas maneras, hay que advertir que la participación de los vecinos en los fortines gauchos se fue perdiendo, y los últimos eventos han sido impulsados por pocas familias. En este marco, los organizadores del 25° fortín gaucho han manifestado la dificultad para repetir la organización de un festejo de similares características en 2017. Hay varios factores que intervienen en ello, como

hemos referido en este informe: copiosos requisitos legales y reglamentarios a considerar, ajustada participación en el grupo organizador, a los cuales se sumó la escasa asistencia de pobladores locales al evento.

Por último, con el registro audiovisual obtenido (fotografías, videos y audios) en este evento se han logrado los insumos necesarios para confeccionar propuestas de difusión de esta manifestación cultural. La investigación bibliográfica y las entrevistas realizadas, también aportaron información relevante para su puesta en valor. Resta congeniar entre el departamento de Conservación y de Uso Público del Parque Nacional Quebrada del Condorito y los programas de Manejo de Recursos Culturales y Educación e Interpretación de la Dirección Regional Centro, qué tipo de material de difusión se realizará y quiénes serán los destinatarios del mismo, en el marco del Plan de Gestión actualizado, enviado para su aprobación, lo cual se trabajará en lo que queda de este año.

Bibliografía

Administración de Parques Nacionales.

- 2004. *Plan de Manejo del Parque Nacional Quebrada del Condorito*. Delegación Regional Centro, Administración de Parques Nacionales. Córdoba.
- 2013. *Fortalecimiento de Artesanos de la Pampa de Achala*. (Ms)
- 2013. *Reglamento para la realización de Eventos Especiales en jurisdicción de la Administración de Parques Nacionales*. Resolución HD N° 066/2013. Buenos Aires.
- 2017. *Plan de Gestión del Parque Nacional Quebrada del Condorito*. Dirección Regional Centro, Administración de Parques Nacionales. Córdoba. (Enviado para su aprobación)

Cáceres, D.

- 2001. *Diagnóstico socio-productivo de pequeños productores de la Reserva Hídrica Provincial de Achala*. (Ms)

Confederación Gaucha Argentina.

Sitio oficial: http://www.confederaciongaucha.com.ar/quienes_somos.php

Hocsman, L. D.

- 2006. *Estudio histórico antropológico, comunidad del Centro de la Pampa de Achala*. Proyecto de Conservación de la Biodiversidad de la Administración de Parques Nacionales, financiado por el Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF-BIRF).

López, H.

- 2003. *Trabajo rescate legado cultural*. (Ms)

Ministerio de Educación, Gobierno de la provincia de Córdoba.

- 2013. *El Cura Brochero: un hombre de fe, un hombre de acción*.

Ñusta de Piorno.

- 1971. Honras al Fortinero. En: *Revista Museo Criollo de los Corrales. Tradición, Historia y Conocimiento del Campo Argentino*, N° 10, Año 3.

Pisarello, M. C.

2006-2007. El Tradicionalismo argentino en los inicios del siglo XXI. En: *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, Tomo 21: 203-213. Buenos Aires. ISSN 0570-8346.

Punta, A. I.; Losada Weht, R.; Díaz, D.; García, A.; González, W.; Illanes, C.; Ludueña, M.; Martínez, O.; Oviedo Negro, A. y G. Tello.

2015. *Voces de Achala. Recuperando historias.* (Punta, A. I. y R. Losada Weht coordinadoras). Báez Ediciones. Córdoba.

Spota, J. C.

2009. Los fortines en la frontera chaqueña (1862-1884). Un enfoque desde la antropología histórica en relación con la teoría de las organizaciones. *Memoria Americana* 17 (1) - 2009: 85-117.

Tapella, E.

2007. Informe Final: *La dimensión humana de la conservación. Sistematización de la Experiencia Desarrollo de Actividades Sustentables con Pobladores del Parque Nacional Quebrada del Condorito (Córdoba) y Parque Nacional San Guillermo (San Juan).* Proyecto de Conservación de la Biodiversidad (GEF/BIRF TF-028372-AR). Desarrollo de Actividades Sustentables. Administración de Parques Nacionales.

Villagran, A. J.

2014. Entre historia y tradición. Reflexiones a partir del proceso de folclorización del pasado en Salta. *Corpus* [En línea], Volumen 4, N° 1. URL: <http://corpusarchivos.revues.org/793>